



Mi Universidad

ENSAYO

Guillén Mora Dulce María

4to Parcial

Teorías de la personalidad.

Luis Ángel Flores Herrera

Psicología general

3er Cuatrimestre

EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD Y SUS EFECTOS

En este pequeño ensayo quiero adentrarme al tema ya mencionado en el título que es sobre el desarrollo de la personalidad y sus efectos. Antes que nada, la palabra PERSONALIDAD es la organización compleja de cogniciones, emociones y conductas que da orientaciones y pautas (coherencia) a la vida de una persona. La adolescencia es el periodo de la vida en el que comenzamos a explorar nuestra propia identidad. Es un momento un tanto confuso tanto para los cuidadores como para los pequeños. Por eso en este ensayo me gustaría también hablar sobre el desarrollo de la personalidad durante la adolescencia y como podemos apoyar a los hijos durante este periodo.

Cada persona es única, y su individualidad surge de un conjunto de rasgos y características que definen nuestro comportamiento y como nos comportamos ante cualquier situación. La neurocientífica cognitiva SARAH- JAYNE BLAKEMORE, que se especializa en el estudio del cerebro adolescente, describe esta etapa como una *tormenta perfecta* en la que convergen mayores cambios sociales, neurológicos y hormonales. Quizás te preguntes, ¿A qué edad se desarrolla la personalidad? esto comienza a desarrollarse desde el momento en que nacemos. Sin embargo, es solo durante la adolescencia cuando comenzamos a sentar las bases de nuestra personalidad adulta. De hecho, la adolescencia se considera un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta. Según la teoría de la personalidad de Erik Erikson, una de las más utilizadas en Psicología, se puede hablar de 8 etapas de desarrollo de la personalidad. **Etapa sensorio-oral (0 – 18 meses)**, en la que se crean los vínculos de confianza y apego con los progenitores, **Etapa anal-muscular (18 meses – 3 años)**. Comienza el control de movimientos y de los esfínteres. En esta etapa los niños necesitan ganar el equilibrio justo entre la autonomía, la impulsividad y el control externo. Es aquí cuando empieza la dificultad en la gestión de la libertad y la independencia, así como en la exploración, **Etapa genital-locomotor (3-5 años)**. Cada vez somos más autónomos. Es el momento ideal para que los niños comprendan las responsabilidades de sus actos y se sientan libres actuando bajo

ellas. Es el momento en el que nos identifiquen en el mundo, **Etapa de latencia (5-13 años)**. Continúan madurando en sus comportamientos. La experimentación es vital para su desarrollo, ya que es una etapa decisiva desde el punto social. Las personas empezamos en este punto a obtener reconocimiento por lo que hacemos en el entorno (principalmente) escolar, y puede resultar clave para la sensación de competencia y eficacia, **Etapa de adolescencia (13 -21 años)**. Es la etapa clave en el desarrollo de la personalidad. Los adolescentes empiezan a descubrir quiénes son y qué es lo que quieren. Es el momento de explorar nuevas opciones, y poner en duda los conocimientos, habilidades, valores y experiencias adquiridas hasta ahora, **Etapa de la adultez joven (21 -40 años)**. Suele dedicarse a la búsqueda de vínculos emocionales estables, ajustando nuestros roles y compromiso hacia la intimidad, **Etapa de la adultez media (de los 40 a los 60 años)**. Durante esta etapa se inicia una lucha entre la productividad y el estancamiento, **Etapa de la adultez tardía (a partir de los 60 años)**, momento dedicado a valorar el sentido de la existencia, ya que se atraviesan crisis vitales como la “jubilación”, el envejecimiento y la preocupación por la salud, pérdidas de seres queridos...etc. Todo esto nos hace echar la vista atrás, valorando nuestra historia y siendo críticos con nuestros logros y errores. Los tres factores que influyen en la personalidad son los siguientes: LA GENÉTICA: Las investigaciones muestran que los genes juegan un papel fundamental en la configuración de nuestra personalidad. Aspectos como la extraversión y la introversión puede tener una base genética. EL MEDIO AMBIENTE: Una variedad de factores externos dan forma a nuestra personalidad, desde nuestro entorno hogareño hasta nuestra cultura más amplia. EXPERIENCIA: las interacciones y experiencias personales también pueden afectar nuestro crecimiento personal. La personalidad que tengamos va a marcar como vemos el mundo y reaccionamos a él. Pero las características personales que nos son propias no siempre han estado ahí de la misma forma, sino que hemos ido pasando por diferentes etapas del desarrollo de la personalidad hasta llegar a ser como somos, desde la infancia hasta nuestra situación actual e incluso hasta nuestro futuro deceso. En el momento en que un bebé nace no podemos considerar que tenga una personalidad marcada, ya que el nuevo individuo

no ha tenido experiencias concretas que le hagan ser, pensar o actuar de una manera determinada. Sin embargo, sí que es cierto que según pasan los días vamos viendo cómo el niño o niña tiene una tendencia a comportarse de una manera determinada: por ejemplo podemos observar si llora mucho o poco, cómo se alimenta o si responde al tacto con miedo o curiosidad. Estas primeras características forman parte de lo que se viene a llamar, el cual forma parte de la constitución innata de la persona y que posteriormente puede ser moldeado mediante el aprendizaje. El temperamento tiene base biológica y proviene principalmente de la herencia genética de nuestros antepasados. Siendo un componente vinculado principalmente a la afectividad, se trata de un componente primigenio que va a actuar como base para la construcción de la personalidad. Según el sujeto va creciendo, va desarrollando poco a poco diferentes capacidades cognitivas y físicas que le van a permitir captar la realidad, empezar a intentar entender cómo funciona el mundo y cómo el propio ser puede influir y participar en él. Esta etapa se caracteriza por la adquisición de valores, creencias y normas provenientes del exterior, de una manera inicialmente imitativa y con pocos tintes críticos. La personalidad empieza a formarse según las características del temperamento van siendo confrontadas a la realidad, adquiriendo patrones de comportamiento y maneras de ver mundo y formándose el carácter. En esta etapa la autoestima tiende a ser inicialmente elevada debido al elevado nivel de atención que se suele prodigar al menor en el entorno familiar. Sin embargo en el momento de la entrada al mundo escolar tiende a disminuir, debido a que se deja atrás el entorno familiar para entrar en uno desconocido en el que confluyen numerosos puntos de vista.

En conclusión, el desarrollo de la personalidad se inicia desde que nacemos, aunque es en la adolescencia cuando comienzan a sentarse las bases que nos definirán mentalmente. La búsqueda de nuestra propia identidad requiere de exploración, pensamiento crítico y confianza en uno mismo. El labor como madres y padres es apoyar a los hijos e hijas en esta búsqueda para que se conviertan en personas adultas independientes, responsables y seguras.

Bibliografía:

Mimenza, O. C. (2017, March 1). *Las 5 etapas del desarrollo de la personalidad*.

pymOrganization. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/etapas-desarrollo-personalidad>

Las Etapas del Desarrollo de la Personalidad. (2022, May 27). PROMERITS.

<https://promerits.org/las-etapas-del-desarrollo-de-la-personalidad/>